

El Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina

Aportes para la construcción de la memoria audiovisual



*Javier Trímboli**

El Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina (RTA) se creó en abril de 2013 por decreto de la entonces presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner. El propósito principal que lo animaba era otorgar estado público a los registros audiovisuales y sonoros que la Televisión Pública y Radio Nacional venían atesorando desde hacía décadas: la televisión desde finales de los años cincuenta y la radio desde la década de 1930. A partir de octubre de 2015 se dio un paso fundamental cuando el Archivo se puso en estado público a través de su página web, la cual se denominó *Prisma*.

La demora entre una fecha y otra –abril de 2013 y octubre de 2015– obedece a las dificultades del proceso de construcción del Archivo: doblegarlas, o por lo menos surcarlas con cierto éxito, era condición necesaria para que alcanzara estado público. Históricamente la Televisión Pública –durante un tiempo, ATC; antes, Canal 7–, disponía de dos archivos operativos, es decir, de exclusivo uso para las producciones del mismo canal: el archivo del noticiero y el llamado “artístico”, que incluía al resto de la programación. Se habían preservado en distintos soportes de acuerdo con las épocas –fílmico, varias formas del video, DVD– emisiones que habían sido transmitidas por la pantalla del canal y material crudo utilizado para confeccionar notas, pero que nunca había salido al aire. La lógica propia del trabajo televisivo había llevado a pensar que nada de esto tenía que ser visualizado de manera masiva,

* Profesor de Historia (FFyL-UBA). Coordinador del Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina (RTA) desde 2014 hasta 2016.

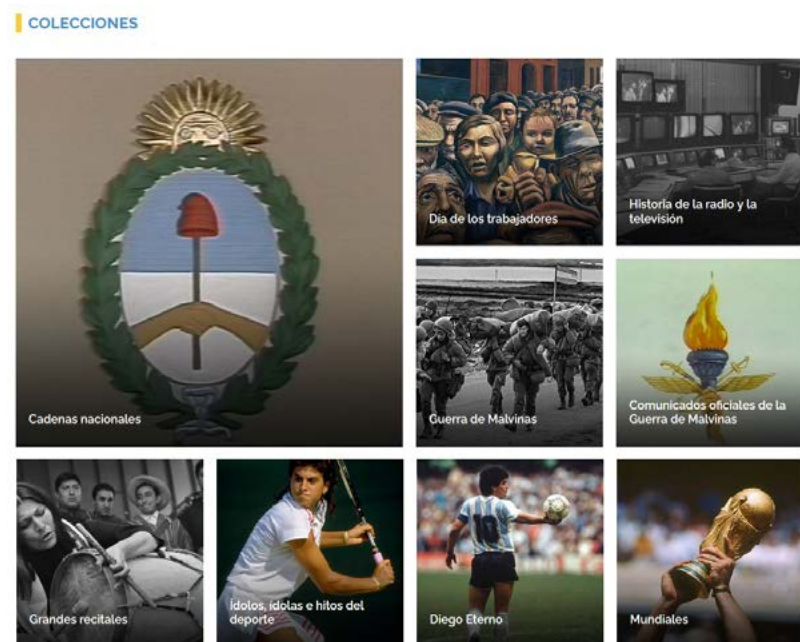


Recuperadas de www.archivorta.com.ar

pues solo la pantalla de TV era su superficie de exposición. O sea que, como otros archivos, debía permanecer puertas adentro. A la vez, en la memoria de los trabajadores y las trabajadoras más antiguas del canal estaban grabados a fuego los nombres de quienes, perteneciendo a una u otra gestión o gozando de sus favores, habían sustraído o sencillamente robado latas de filmico o videos. Todo eso produjo un importante celo, una sospecha sobre cualquier proyecto que se propusiera volcar, ahora en la web, esos materiales.

Hizo falta trabajar los vínculos con el personal para que no hubiera dudas de que la creación de un Archivo, con su página *Prisma*, no iba a dañar lo que con esfuerzo se había preservado, aunque estaba lejos de ser todo lo que el canal había grabado y emitido. Mucho se perdió por diversos motivos, incluida una cantidad de cintas de video que fueron vueltas a utilizar por apremios económicos. Este fue el tiempo más complejo de construcción.

Inevitable nombrar otra decisión que fue previa al decreto de 2013. En 2009, Tristán Bauer, entonces director del Sistema Nacional de Medios Públicos, promovió e hizo efectiva la compra de un transfer que permitió digitalizar el material filmico atesorado por el canal. A la par, propuso con éxito la construcción de una bóveda que pudiera albergar en condiciones de temperatura propicias rollos de película que corrían serio riesgo de deteriorarse de manera definitiva. Ambas decisiones fueron de primer orden. En paralelo, un grupo de trabajadores del canal logró montar islas de digitalización de material de video haciendo uso de sus propios conocimientos. Este antecedente fue de suma importancia.



Recuperadas de www.archivorta.com.ar

Fui coordinador del Archivo desde septiembre de 2014 hasta diciembre de 2016. La gestión macrista, que tuvo al cineasta Miguel Pereira a la cabeza de RTA, intervino de hecho el Archivo y decidió dar de baja la página *Prisma*. Fueron cuatro años durante los cuales también el proceso de digitalización, indispensable para subir a la web y también para preservar los documentos en fílmico y video, prácticamente se detuvo. La gestión actual volvió a poner en línea estas piezas de archivo.

Soberanía en imágenes y audios

Este Archivo enuncia fundamentalmente la posición del Gobierno, o de los diversos gobiernos. Esta enunciación es nítida en el material grabado y emitido por el noticiero, así como también en los programas de opinión y, claro está, en las denominadas “cadenas nacionales”. Aquí hay un valor diferencial respecto de lo realizado por distintas señales televisivas, aun cuando por mucho tiempo fueran públicas, y lo mismo podríamos decir de las radiales.

Esos otros canales y radios no alentaron jamás la circulación pública de sus archivos. Incluso, es conocido que el canal 9 en la década de 1980 se deshizo de sus rollos fílmicos tirándolos expeditivamente

a la basura. Por fortuna, funcionó la alarma entre coleccionistas y esa alarma permitió rescatarlos; hoy ese material se encuentra en el Museo del Cine.

En el Archivo Histórico de RTA hay piezas políticas magistrales, incluso por lo desviadas que se encuentran de nuestras caracterizaciones actuales. En 1980, Jorge Rafael Videla viajó a China, una China que recién iniciaba el camino de una transformación económica y social que la colocaría en el lugar preponderante que hoy ocupa en el mundo. Lo acompañó una importante comitiva y está rodeado por el periodismo. Encontramos largas grabaciones en las que lo protocolar y lo político se mezcla con el turismo presidencial. Así, inusitadamente, se lo ve a Videla de “elegante sport” admirando la Muralla China o presenciando una obra de teatro. Se lo ve, incluso, celebrar el día del periodista con la prensa que lo acompañaba, haciendo alarde de aparente civismo. La mayor parte de este material nunca se emitió, apenas se utilizaron fragmentos para realizar pequeñas notas.

El 25 de marzo de 1986 se realizó un paro con movilización de la CGT: son los años de la llamada “primavera democrática” que tuvo marcado protagonismo de las clases medias. El canal, aunque no las puso al aire, dispuso una serie de cámaras con el objetivo de que capturaran esa movilización y el momento en que toma la palabra Saúl Ubaldini, líder de la CGT y una de las figuras más relevantes de esa coyuntura. Ese registro es una pieza valiosísima pues recoge las vicisitudes de una movilización obrera y popular.

La vieja radio del Estado logró preservar más de dos decenas de discursos de Eva Perón –en fábricas, en sindicatos– cuando estaba lejos de ser el mito en el que se convirtió.

La vida política argentina, tan rica –y dramática– en quiebres y requiebres, hace que la enunciación del Estado también se fragmente y adquiera una variedad, una tensión, de otra forma, imposible.

Algo más: el Archivo de RTA, a la vez que hizo convenios con distintas instituciones para digitalizar sus materiales a cambio del permiso para incorporarlos a nuestro repositorio y exhibirlo en la página *Prisma*, tomó la decisión de poner también en estado público documentos audiovisuales que no habían sido emitidos por la Televisión Pública –o por ATC o el Canal 7–, pero sí por canales que aún no habían sido privatizados.

Así, fue incorporado a nuestra página el programa *Nunca Más*, ideado por la CONADEP y que, por su carácter revulsivo para las Fuerzas Armadas, fue precedido por un recordado discurso del ministro del Interior Antonio Trócoli en el que argumenta la llamada “teoría de los dos demonios”. El programa se emitió por Canal 13 en el ciclo *Televisión Abierta*. La película *Argentina, 1985* hace uso de él.

Recursos propios

De estos materiales nos interesa particularmente el uso educativo. Teníamos en mente las escuelas secundarias y primarias, los institutos de formación docente y las facultades. Si siempre es un tema evitar la reiteración de recursos, es decir, contar determinados temas con los mismos materiales, con



AV-6055 Medios locos (parte I)

TPA es un servicio de difusión pública argentino.

Mirar en  YouTube

VIDEO

Medios locos

El presente registro contiene la última emisión del ciclo periodístico "Medios locos", conducido por Adolfo Castelo, y acompañado por Gisela Marziotta, Mex Urtizberea, Gillespi y Marcela Pacheco. Con músicos invitados, como la cantante de tangos Adriana Varela y la banda de rock "Los rateros paranoicos" que tocan en vivo, se repasa con archivos los hechos políticos destacados del año 2000, y las participaciones de artistas, periodistas y personajes de la farándula invitados a lo largo del ciclo. El programa continúa con los segmentos "La denuncia", "Pasando revistas" y "La escuela de medios locos", y la presentación de los personajes "la supuesta hija del General Perón", "El pitufo Enrique" y "el falso Castello", pero, esta vez, interactuando con invitados Felipe Solá -vicegobernador de la provincia de Buenos Aires- y Federico Storani -ministro del Interior-. Además, también como invitados, la periodista Nancy Pazos, el productor Pepe Parada, la modelo y conductora Mariana Fabbiani, la vedette Amalia "Yuyito" González, el conductor Claudio Drellano y los periodistas Cecilia Laratro y Chiche Almozny dan sus opiniones sobre el ciclo. Para finalizar, luego de los agradecimientos, la banda de músicos del programa, acompañada por Mex Urtizberea y Gillespi, tocan una canción acerca de la última emisión.



(parte I)



(parte II)



(fragmento I)



Que sea lo que Dios quiera

VIDEO

Todo x 2 pesos

"Todo x 2 pesos" fue un ciclo humorístico conducido por Fabio Alberti y Diego Capusotto, quienes también oficiaban de guionistas junto a Pedro Saborido y Néstor Montalbano. El envío se estructuraba a partir de sketches presentados desde un estudio imaginariamente ubicado en Miami. Los conductores (llamados Mario y Marcelo, en satírica referencia a Mario Pegolini y Marcelo Tinelli) contaban con una secretaria de origen chino (Irene Cheung Choi Lin) apodada Sushi Tepanaki, un hombre mayor (Alfonso Crispino) quien bajo el seudónimo de Dr. Dyango presentaba algunas secciones mientras bailaba, un trío danzante llamado "Los Carlitos Bola", y un público que asistía a las grabaciones del programa. Tras una primera y breve temporada en Azul Televisión, el ciclo pasó a Canal 7 desde mayo del 2000 hasta diciembre del 2001. En mayo de 2002 volvería bajo el título "Todo por dos pesos: Que sea lo que Dios quiera", hasta noviembre de ese año. A fines de 2008 y principios de 2009, Canal 7 repuso la temporada del 2000, en el marco de un ciclo de reestrenos de programas cómicos emitidos por el canal.

REGISTROS



VIDEO 12/11/2001

Todo x 2 pesos

El programa de Fabio Alberti y Diego Capusotto comienza con la llegada del censista, que es recibido por sus personajes Mario y Marcelo, y continúa con un informe sobre la...



VIDEO 27/08/2001

Todo x 2 pesos

En la sección "¿Qué nos pasa a los argentinos?", Marcelo explica qué es un pasacón. En "El refugio de la chota", la modelo Igor de la Nava reflexiona sobre el...



VIDEO 02/06/2002

Todo x 2 pesos

Desde los estudios de "Miami", Mario y Marcelo presentan otra emisión de su programa. Mel, el cronista más chico del mundo, reporta en exclusiva desde los genitales de Carlos Menem...



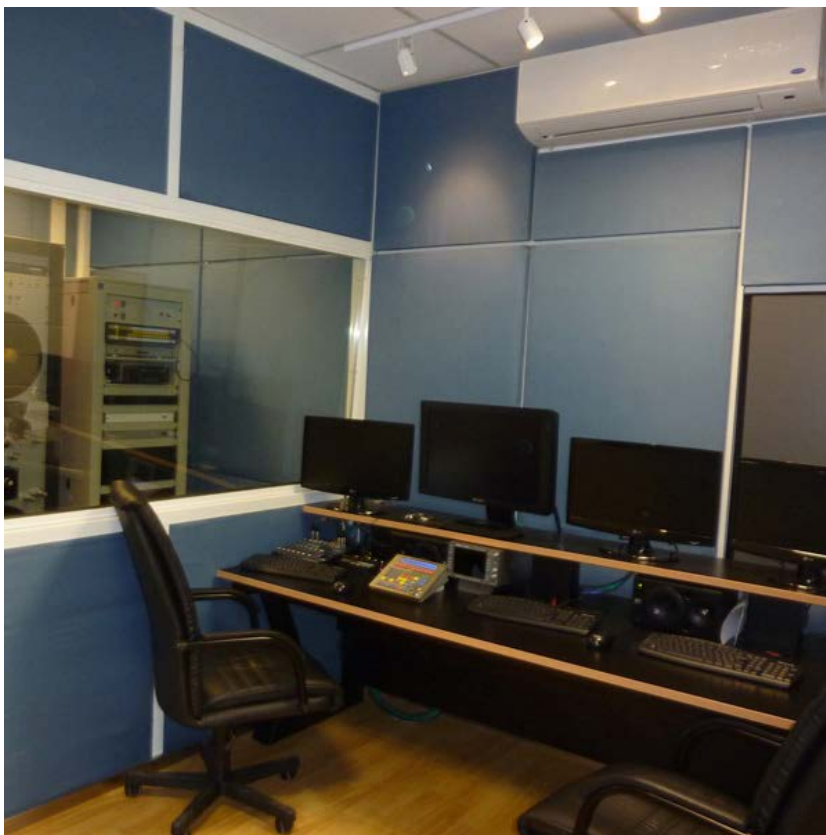
VIDEO 13/09/2001

Todo x 2 pesos

Mario y Marcelo comienzan con la creación de un Frankenstein que fusiona a ambos conductores en un solo ser, seguido de otro que mezcla a Sushi con el Dr. Dyango...

Recuperadas de www.archivorta.com.ar

el Archivo se abría la oportunidad de aportar una cantera muy vasta y rica, inexplorada. Algo de esto, nos consta, ocurrió. Quizás faltaban lecturas teóricas que sostuvieran esos usos, pero nuevas clases se ensayaron a partir del aporte que ofrecía este particular repositorio. Es cierto que la conectividad en las aulas de las instituciones educativas públicas no siempre es óptima y, además, no era la misma en 2015 que hoy.



Salas de transfer fílmico e islas de videotape. Recuperadas de www.archivorta.com.ar

Luego, interesaba que alimentara las producciones audiovisuales de carácter documental y también ligadas a lo educativo. Por ejemplo, lo realizado por canal Encuentro y, al mismo tiempo, lo que la Televisión Pública podía realizar. En 2011, antes de que este proyecto tomara carrera definitiva, llevamos adelante el documental *2001. Relatos en primera persona* que recurrió a materiales de archivo hasta ese entonces prácticamente desconocidos.

También se planteó como objetivo la cesión de derechos a producciones cinematográficas y de las nuevas plataformas privadas, y para esto se confeccionó un reglamento que establecía tarifas precisas. Para investigaciones dedicadas en especial a la segunda mitad del siglo XX sería de gran importancia recabar en este repositorio. Ocurrió, pero no con la fluidez que se imaginó, quizás porque está aceptado que el trabajo académico es principalmente con fuentes escritas, no tanto audiovisuales.

Por último, pero de primera relevancia por el efecto masivo que tuvo, hubo un tipo de consumo a veces más político, otras apenas pintoresco, de carácter individual, que se incentivó y contagió a través de las redes. Durante los últimos meses de 2015 y buena parte de 2016, todos los días se subían nuevas piezas que funcionaban como propagadoras del trabajo del Archivo.

Decisiones sobre la organización de la memoria

La idea más importante que guio la producción del Archivo fue se instalara y sobreviviera a los cambios políticos y de humor social. Bastante ambicioso, por cierto. Y, como era de esperar, esto trajo trabadas discusiones. Se buscó que las categorías que organizaran el repositorio fueran lo más neutras posibles, incluso que en las etiquetas no se evidenciara un sesgo político. Así, por ejemplo, decidimos crear la etiqueta “dictadura” y no “dictadura cívico-militar”, tal como se estaba imponiendo en la lengua política, nacional-popular y progresista de aquel entonces. Se evitó, también, por ejemplo, la palabra “neoliberalismo”, que bien usada sin dudas es muy correcta, pero que había pasado a ser estandarte de un punto de vista. En las descripciones de los registros también se decidió ahorrar calificaciones a la hora de hablar de sus protagonistas.

Convencidos, quizás, de que “la construcción de la memoria”, con todo su bagaje crítico, se alimentaba y sostenía muy bien por otros carriles, este Archivo apostó a un consenso más amplio que suspendiera en lo posible lo que hay de carga interpretativa en la historia y en la memoria. Incluso: el éxito político verdadero no se depositó en recargar las tintas con palabras sino en mostrar y hacer posible que estos registros se visualicen y que de esta forma se instalen en la memoria argentina. Solo cada tanto, algunos registros especialmente seleccionados fueron acompañados de un escrito de mayor extensión y análisis.

La gestión macrista no se animó o no encontró, en efecto, flanco para cuestionar al Archivo de RTA y a su página *Prisma*, con una salvedad: se criticó, con un dejo de suficiencia e ironía, que todo el trabajo realizado no estuviera “monetizado”, es decir que no obligara el visionado a pasar por distintas

publicidades. Se argumentó que se daría este paso pero, casi de inmediato, fue mucho más fuerte la decisión, que no precisó de palabras, de desactivar el acceso público al Archivo.

La TV pública a través del Archivo

En los primeros años de la década del ochenta, la denominada “primavera democrática” tuvo repercusión también en la pantalla de ATC. El Archivo de RTA recoge incontables testimonios de esta época.

Se hace evidente, después, que durante la década de 1990, especialmente el viejo Canal 7 –que en ese entonces continuaba con el nombre que le había puesto la dictadura: ATC– había perdido relevancia. Abundan programas muy menores, anodinos y difíciles de recordar. Otra vez la palabra “desfinanciamiento”, acompañada de una presencia que se volvió feroz: la de los canales privatizados, con los que no había forma de competir. Así y todo, geniales programas como los de Fabián Polosecki –*El otro lado* y *El visitante*–, que luego intentarían sin suerte repetir desde otros canales, fueron alojados en esa pantalla. Quizás lo permitía que, para los parámetros de la época, su producción no fuera particularmente costosa y su factura, casi artesanal. De esa pobreza, y también de un clima de descomposición general que se tomaba a la risa, nació *Todo por dos pesos*, ya en los años de la Alianza.

Durante los años kirchneristas, fundamentalmente luego del conflicto producido a propósito de la Resolución N° 125, se decidió fortalecer a la Televisión Pública. La transmisión de los partidos de fútbol locales, por supuesto, de manera gratuita, acercó a la población a su programación pero, a la vez, programas de discusión sobre medios y política –el caso de *6, 7, 8*– le añadía una alta cuota de polémica, de debate, que repercutió en los medios privados. A la vez, la zona más libre de esa programación se expresaba en *Peter Capusotto y sus videos*. Incluso con sus idas y vueltas, con altos y bajos, el canal por excelencia del Estado durante estos cuarenta años hizo posible y dio lugar a programas que difícilmente hubieran encontrado otra pantalla.

Del macrismo a esta parte, por las decisiones tomadas y por las transformaciones violentas en el visionado de la televisión, se hará realmente arduo encontrar algún programa que haya marcado una línea, que se sostenga más allá del paso del tiempo.

Por esto, mediante la existencia de los registros del Archivo de RTA no se trata solo de bloquear políticas exclusivistas que quieran hacerlos de unos pocos que se posicionen antidemocráticamente, sino de evitar que se vuelven invisibles e insignificantes.

Queda dicho que garantizar el acceso a estos materiales de RTA tiene que ver con el fortalecimiento de la democracia. Hoy, 2023, me interesa pensar que la democracia podrá ser algo mejor que esto que hoy conocemos si se enriquece y afina algo que me gustaría llamar “inteligencia social”. El acceso a estos materiales de RTA puede transformarse en una oportunidad para desarrollar esa inteligencia, en tanto permite una lectura nada plana de estos cuarenta años. Ahora bien, aunque el consumo individual de estos registros puede ser productivo, útil, esa inteligencia precisa de ejercicios de carácter colectivo. Y las aulas son irrenunciables.